

Diario del Director



Xavier Solanas

Viernes, 27 Verde que te quiero verde

Hace un par de meses llamé al historiador, amigo y camarada en el juego de la Santa Hermandad, César Alcalá, para preguntarle si creía que el Bombardeo de Granollers en un jueves de mercado fue casualidad o elegido ex profeso para hacer más daño. Permaneció cinco segundos callados y me respondió: *Yo no creo en la casualidad, y menos en política.*

Bien. Pues me place contradecirle: ¡Hoy he podido comprobar por triplicado que la casualidad existe! Y que la vida no sólo es un juego al capricho del azar. Que existe un guión escrito por una mano invisible, y que cada cual le ponga el nombre que quiera, que yo tengo el mío.

Hoy, 27 de abril, era el día señalado desde hace diez semanas para que los camaradas de la Santa Hermandad nos reuniéramos para hablar por primera vez de nuestra aventura mosquetera en la Biblioteca de la Fonda Europa. Hoy era el día tan largamente esperado por todos nosotros.

Mi despertador cada día me roba el sueño cuando faltan 21 minutos para las ocho. No soy mi maniático ni meticuloso. Al revés, como buen latino, soy de costumbres anárquicas, nada alemanas. Pero esa fijación por las 7,39 tiene una razón. A ese minuto exacto en Radio 5 cuentan en dos minutos una historia que pasó tal día como hoy hace... Pues bien, la noticia de este día 27 de abril, es que este día del año 1476 se fundó en Madrigal, la Santa Hermandad, por parte de unos recién desposados Isabel y Fernando, los reyes católicos. La Santa Hermandad era un cuerpo de policía que patrullaba de cuatro en cuatro y que tenía un uniforme peculiar de color verde. Como cuerpo de seguridad no tuvo buena fama, de ahí viene la expresión popular: *a buenas horas, mangas verdes...*

Hoy, lo primero que he hecho al llegar a la redacción ha sido enviar un correo a Milady y los tres mosqueteros (cuadrilla de cuatro, como la originaria Hermandad), dándoles la contraseña para poder entrar en la biblioteca: había que llevar una prenda verde. Sin ese color les estaría vedado el paso. A las 7,30 en punto llegó Porthau, el último mosquetero. Puntual y exacto, con su polo verde (Athos llevaba los calcetines y Milady guardaba en el bolso un sobre verde). Les dije

que todos habían cumplido la consigna dada por la mañana, y Porthau de Montagud puso cara extraña, como de no entender nada. Ese día había hecho fiesta y no tenía noticias de la contraseña obligada para acudir a la primera cita de la Santa Hermandad. Se había puesto un polo verde ¡por pura casualidad! Como se sabe, el verde es el color de polo más normal...

Entenderán que lo mío no fue casualidad: me puse un traje y una camisa con tonalidad verdosa. Pero cuando a las 7,15 llegué a la Biblioteca con tiempo suficiente para hacer de anfitrión y poner encima de la mesa el sobre lacrado con la misiva que les tenía preparada, y otros dos sobres secretos en su interior, y me senté a esperarlos, no sólo me di cuenta que la tapicería de los cinco sillones de la sala eran verdes, como el color del papel de la pared, sino que también era verde el palo noruego y deportivo que me acompaña al caminar, como si fuera el florete de D'Artagnan herido después de una asechanza.

Sábado, 28 Dejémonos de tanto placer y tanta majadería

Ayer fui a comer con mis amigos de CAFÉ. Hoy me ha contestado el profesor de Criminología. La tertulia como siempre es animada. Hablamos de lo divino, de lo humano y también del rey, demasiado humano y cada vez menos rey. Otro día hablaré de lo que pienso del rey, hoy no. Sólo diré que sobre este asunto real no nos ponemos de acuerdo, y eso que todos pecamos de la misma comunión.

Uno de los amigos es profesor universitario que da clases de Criminología. Le pregunté qué salida profesional tiene esta carrera de cuatro años, llamada 'grado' en la terminología boloñesa, y me respondió que de momento 'ninguna'. No tiene salida profesional. A decir verdad, hoy pocas carreras tienen salida profesional, pero es que la de este 'grado' no tiene que ver con la coyuntura económica, no se ha definido en el ámbito laboral este puesto de trabajo como tal, habrá que esperar. Simplemente hoy no la tiene. Es un grado para estudiosos del delito pero que te lleva al paro en atajo directo. Le miro con cara de no entender nada, y él me hace una mueca como diciendo: *si ya sé que no tiene sentido ¡pero hay tantas cosas que no lo tienen!* No me lo dice, pero lo piensa.

El caso es que antes del plan Bolonia sí que tenía sentido. Lo estudiaban básicamente policías con ganas de ascender, abogados y algún que otro periodista especializado en Sucesos. Pero cuando este estudio pasó de licenciatura de segundo ciclo a 'grado' se acabó como formación complementaria para pasar a ser un 'grado' como cualquier otro con dedicación exclusiva... pero sin salida profesional porque no hay demanda en el mercado.

Al día de hoy en Barcelona estos cuatro años se cursan en las tres universidades públicas y también en una privada (UIC). Suman más de quinientos estudiantes. Barcelona no es la única ciudad española en el que se estudia. En toda España pueden multiplicar por cuatro estos estudiantes que saldrán con el título de parado sellado en la frente.

El ministro de Educación José Ignacio Wert no tiene trabajo sólo en recortar, ya tiene donde trabajar para colocar a todos aquellos jóvenes que ilusionados en trabajar como criminólogos se han esforzado en cursar el grado.

Bertrand Russell decía que *Cuánto placer se obtiene del conocimiento inútil.* Pues dejémonos de tanto placer y de tanta majadería.



Domingo, 29 Sin noticias de Nens Salvatges

Leendo hoy la prensa me entero de que una película en catalán, *Nens Salvatges*, ha ganado la XV edición de Cine del Festival de Málaga que ha reunido a la industria española del cine. Me he enterado de casualidad. La noticia apenas tiene eco mediático... ¡en Catalunya! Medito: Que lo catalán está mal visto en España es un latiguillo falso y lo peor no es eso sólo: ¡sino que se alimenta artificialmente también desde aquí! Busco la noticia en los digitales e-Noticias o el Singulardigital.cat, que tan prestos están todos los días en airear los agravios a Catalunya, y nada encuentro. *Silencio se rueda* una película de ficción ¡pero con muy mala bilis! *Nens Salvatges* no existe. ¿Por qué será? Sólo se me ocurre esta respuesta: porque rompe el guión de este discurso instalado en Catalunya: *España no nos quiere. Roma ladrona, perdón: España nos roba Bossi, Bossi...*

Lunes, 30 No siempre se queja más el que vive peor

He tenido una conversación que me ha dejado un regusto agrio en la boca. La he tenido con una amiga a la que quiero con la honestidad que se quiere a la esposa de un amigo. La mujer, barcelonesa ella, trabaja en